

## Entre la ortodoxia y el espíritu crítico: las rutas del grupo Noviembre

ROGELIO DE LA MORA VALENCIA\*

**N**OVIEMBRE ES EL APELATIVO SELECCIONADO por un conjunto de jóvenes hombres de cultura para autodesignarse. En su mayoría poetas, abogados y profesores, los integrantes del grupo reconocían el pensamiento internacional —el marxismo— y creían que los intelectuales reunidos podían cambiar a México y al mundo. Su revista *Ruta* se consideraba igualmente pacifista, por su afiliación al movimiento Clarté, de Henri Barbusse, idea que ciertamente contradice en esencia al marxismo. Noviembre surgió en la ciudad capital Xalapa, Veracruz (México), en una época clave en la historia contemporánea del país (1933-1939), durante la cual los sucesivos gobiernos limitaban seriamente la libertad de expresión de los opositores, y los medios masivos de difusión se desempeñaban como heraldos de grupos económicos y/o políticos. A diferencia de otras entidades, en Veracruz se había alcanzado un alto grado de radicalización de las organizaciones de trabajadores y sucedido gobernadores progresistas. La época está enmarcada, en el plano nacional, por la pérdida de influencia del callismo y la llegada al poder de Lázaro Cárdenas, uno de los momentos cumbres de la Revolución mexicana; en el plano internacional, por el *crack* financiero (1929), el ascenso del nazismo y su consolidación en el poder en Alemania, y el inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939). En el horizonte del pensamiento, el socialismo (en este sentido, la Revolución soviética tuvo una influencia determinante en los años veinte y treinta), el nacionalismo ligado al anti-imperialismo y el fascismo eran temas recurrentes.

\* Dirigir correspondencia al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Diego Leño 8, Centro, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, México, tel. (01) (228) 8-12-47-19, e-mail: rodelamo@hotmail.com.

A lo largo de este trabajo se destacará la constitución y el itinerario intelectual de los miembros de la elite estudiada, sus reflexiones sobre su identidad, el discurso que dio coherencia y mantuvo la organización del grupo, así como sus vínculos con otras redes y movimientos rechazando una definición nacional estrecha, como Clarté, el Partido Comunista Mexicano (PCM), la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) y la Internacional Comunista (IC). Mediante el análisis de su producción, centrada principal pero no exclusivamente en la revista *Ruta*, se mostrará cómo este grupo se inserta y reacciona ante los grandes debates de la época, y cuál es la imagen de los sistemas de ideas contra los cuales construye su posición identitaria.

En la producción historiográfica no existen trabajos tomando como objeto de estudio el grupo Noviembre y su revista *Ruta*, reproducida en facsímil por el Fondo de Cultura Económica (1982). Los escasos escritos sobre esta temática provienen de algunos de los protagonistas convertidos en historiadores: Alfonso Berrios, “Vida de Don José Mancisidor” (1978), y Miguel Bustos Cerecedo, *La creación literaria en Veracruz* (1977). También Álvaro Marín Marín escribió una tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, enfocada a la vida y la obra de Mancisidor, titulada “José Mancisidor. Historiador, estridentista y anarquista” (México, UNAM, 2001). Quizás la falta de estudios obedezca —y pese como una maldición— al juicio definitivo que sobre este grupo han aportado representantes de corrientes de interpretación y que éstos amparan y definen. Así, por ejemplo, el historiador Enrique Krauze se refiere a Noviembre como “Una cohorte [que] opta por género intelectualmente fácil”.<sup>1</sup> Sin detenerse a explicar ni analizar, la mirada de este autor está condicionada a separar a los buenos y a los malos, negando la legitimidad de numerosos autores y prescribiendo lo que debió ser un intelectual.

Con tales criterios, el campo cultural se reduce, dejando sólo espacio para los grupos de intelectuales buenos (universalistas, optando por el género intelectual difícil) y malos (nacionalistas y marxistas, optando por el género intelectual fácil); los primeros plurales y demócratas; los segundos autoritarios y antidemocráticos. Así ha sucedido con revistas tales

<sup>1</sup> KRAUZE, 1983, p. 141.

como *Crisol* y *Frente a Frente*, equiparadas con *Ruta*, como si por sus convicciones no valiera la pena detenerse a estudiarlas. Como si la obra de los muralistas, por el hecho de haber militado —ellos abiertamente— en el partido comunista, y creído en el nacionalismo ligado al marxismo, se pudiera borrar de un plumazo. Cuanto más que el grupo y su revista no fue exclusivamente comunista, ni exclusivamente mexicana; entre los que se consideraban marxistas había quienes admiraban ciertos aspectos de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) —el sistema educativo, por ejemplo— o quienes eran pacifistas o antifascistas, mas no comunistas. No obstante, a golpe de *a priori* y de subjetivismos, el grupo no ha escapado de ser identificado e interpretado en el mundo del cliché.

El movimiento estridentista fertilizó el terreno donde nacería Noviembre, también corriente de rebelión o militantismo rebasando fronteras. La defensa de la URSS en tanto que patria del socialismo fue un “pecado” cometido más o menos por todos los militantes de izquierda de esa época. Antes de 1933 pocos fueron los que señalaron la dictadura que se escondía detrás de la revolución proletaria. Después de este año, muchos de ellos habían querido ser antifascistas sin ser antitotalitarios. Noviembre surgió y, antes de emigrar al Distrito Federal, se desarrolló en Xalapa, pequeña ciudad de provincia con escasa tradición artística, atada a un país atrasado, en la lejana periferia de los grandes centros patentados para generar cultura. Pero aun en los países avanzados, la vieja generación de intelectuales (Romain Rolland, Bernard Shaw, Heinrich Man, George Orwell) permaneció conquistada por la Rusia nueva. André Breton evidenció la verdadera cara de la revolución rusa en 1935, el mismo año en que André Malraux proclamó la necesidad de escoger entre fascismo y comunismo. Sinclair Lewis, Upton Sinclair, André Gide y Stefan Zweig (en 1936) —o Albert Camus, un año más tarde— defendieron al partido comunista contra la oposición. El totalitarismo detrás de la URSS era una verdad que escapaba a muchos intelectuales. No todo el mundo es Octavio Paz, Jorge Cuesta, Boris Pasternak, Simone Weill o Arthur Koestler.

Por tanto, el interés está aquí centrado en estudiar a los actores a partir de nuevos enfoques y nuevas perspectivas. Basta con que haya sido un grupo de intelectuales defendiendo un discurso y propiciando la

confrontación de las ideas. Noviembre nos lleva hasta sus escritores, sus ideas, a otras redes intelectuales nacionales e internacionales; la producción de *Ruta* nos guía hasta la editora; su lectura nos traslada al campo de la circulación de las ideas, y de allí a la censura y a la propaganda. En este sentido, se argumenta aquí que la participación de Noviembre contribuyó de manera importante en la formación de la cultura dominante. Con este propósito, en la primera de las cuatro partes que conforman el presente artículo, se relata y analiza la etapa de la constitución del grupo. El segundo apartado se centra en la aparición de las revistas, primero *Noviembre*, enseguida *Ruta*, en Xalapa. La tercera parte coloca los reflectores sobre el traslado de los principales integrantes del grupo a México, sometiendo a análisis la revista *Ruta*. El cuarto y último apartado está dedicado a esclarecer la relación del grupo con otras redes y movimientos, en particular con Claridad.

## HACIENDO RUMBO: DEL HORIZONTE ESTRIDENTISTA A LOS DERROTEROS DE NOVIEMBRE

El movimiento estridentista, con Maples Arce, Germán List y Arqueles Vela a la cabeza, provenientes de la Ciudad de México, se había anclado en Xalapa, capital del estado de Veracruz, rebautizada para la ocasión como Estridentópolis, a partir de 1925. Los rebeldes estridentistas se consagraron a las cosas del espíritu e igualmente intervinieron de manera activa en el terreno político, desempeñándose como funcionarios de primera línea en el gabinete del gobernador general Heriberto Jara (1924-1928). ¿Cómo conciliar estas dos posturas contrapuestas, lo efímero de la plaza pública con la libertad que exige la creatividad y la defensa de valores universales? Las condiciones políticas, en esta fase de pacificación que vivía el país y la región, eran favorables para al menos intentarlo. Heriberto Jara, un revolucionario no como los otros, abierto de espíritu, habiendo incursionado en la poesía durante su adolescencia y autor de artículos y cuentos en revistas, que luego firmaba con el anagrama de su propio nombre “J. Hierro Tabaré”, comprendió de inmediato la importancia de establecer alianzas con esos jóvenes talentosos. Como recordaría más tarde uno de ellos, “bastó una conversación con él para darnos cuenta de que sabía de nuestra

lucha y nos ofrecía su abierto apoyo para llevarla hasta el fin”.<sup>2</sup> La coyuntura se presentó cuando el secretario de Gobierno, Gonzalo Vázquez Vela, del cual nos volveremos a ocupar más adelante, renunció a su cargo y se marchó a México para colaborar con el entonces secretario de Gobernación Adalberto Tejeda.<sup>3</sup> Heriberto Jara designó al en ese momento juez Maples Arce como nuevo secretario de Gobierno, quien a su vez nombró a List Arzubide como su secretario particular, en marzo de 1925 (y hasta junio de 1927). Mirando una de las fotografías de la época, donde aparecen lado a lado Maples Arce y Heriberto Jara, es difícil acertar quien es el estridentista y quien el general.<sup>4</sup>

Por cuestiones que no abordaremos aquí, el estridentismo, la “única expresión inteligente de la revolución”, como sus representantes gustaban proclamar, dejó de existir como movimiento vanguardista en 1927, año en que salían a la luz los primeros ejemplares de las revistas *Ulises*, de Xavier Villaurrutia y Salvador Novo, en México, y *Amauta*, de José Carlos Mariátegui, en Perú, al mismo tiempo que Henri Barbusse fundaba la Unión Internacional de Escritores Revolucionarios (UIER), en Francia. De los tres más importantes representantes del estridentismo, dos de ellos emigraron. Manuel Maples Arce se trasladó a París, donde estudió Derecho Diplomático, Historia y Literatura, en la Sorbona. A su regreso a México, años más tarde, se desempeñaría como consejero técnico de Narciso Bassols, entonces Secretario de Educación Pública.<sup>5</sup> Considerado por List como un “liberal moderado”, Maples mantuvo una postura crítica respecto a Calles, a tal punto que la prensa nacional llegó a acusarlo de encabezar

<sup>2</sup> HERNÁNDEZ PALACIOS, 1997, p. 7; LIST ARZUBIDE, 1978, p. 307.

<sup>3</sup> Maples Arce sustituyó al también abogado Gonzalo Vázquez Vela (1893-1963), quien había renunciado para ocupar el cargo de oficial mayor y luego de subsecretario de Gobernación, siendo el titular de la dependencia Adalberto Tejeda, durante la presidencia de Plutarco Elías Calles. Vázquez Vela se había desempeñado como secretario de Gobierno durante el primer periodo de Adalberto Tejeda como gobernador de Veracruz (1920-1924). Posteriormente, sucedería a Tejeda como gobernador de la entidad (1932), función que interrumpió para acompañar al presidente Lázaro Cárdenas como titular de la Secretaría de Educación Pública (1935-1940). Es durante su gestión en la Secretaría de Educación Pública (SEP) que el grupo Noviembre efectuará el camino inverso seguido por los estridentistas trece años antes, al abandonar Xalapa y trasladarse al Distrito Federal, en 1938.

<sup>4</sup> BUSTOS, 1998, p. 2.

<sup>5</sup> Bassols, y con él Maples Arce, renunciaría a su cargo de secretario de Estado en 1934, debido a una campaña orquestada por fuerzas de derecha, en reacción al plan de la SEP sobre educación sexual en las escuelas públicas.

una conspiración, buscando derrocar por las armas al gobierno. Esta actitud le valió ser seleccionado y ganar las elecciones por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), al que se había adherido, como diputado federal por Tuxpan, Veracruz, durante el periodo legislativo 1932 a 1934.<sup>6</sup>

Al igual que Maples Arce, Arqueles Vela (1899-1977), después de la dispersión del núcleo estridentista cruzó el Atlántico para realizar estudios de posgrado en universidades alemanas, españolas, francesas e italianas. El autor de *La señorita etcétera* regresaría al país y asumiría la dirección del suplemento dominical de *El Nacional* (1933). Enseguida, sin nunca renunciar a la creación literaria, se entregará a la docencia, en la Universidad Nacional y, sobre todo, en la Escuela Normal Superior, de la cual fue cofundador (1936).

Por su parte, List Arzubide, otro de los miembros de Noviembre socialmente más visibles, permaneció en Xalapa y colaboró tanto en *Simiente e Integrales* como en la revista *Ruta*. El acercamiento de List a la IC y al PCM debió haberse producido pocos meses después de la desarticulación del estridentismo, puesto que asistió en calidad de delegado del PCM al IV Congreso de la Internacional Sindical Roja (ISR) y participó en el pequeño comité latinoamericano que decidió el regreso de Julio Antonio Mella a México, en Moscú, del 15 al 24 de marzo de 1928.<sup>7</sup> List volvió a Europa un año después, a Frankfurt, como delegado en el Congreso de la Liga contra el Imperialismo, en el que Henri Barbusse formó parte de la mesa directiva, celebrado del 20 al 31 de julio. En esta ocasión, a nombre de Augusto Sandino, fue portador de una bandera tomada al ejército norteamericano en Nicaragua.<sup>8</sup> Posteriormente, List asistió al Congreso de Jarkov, en Ucrania (entonces URSS), en 1930, en el que surgió la Unión Internacional de Escritores y Artistas

<sup>6</sup> En la cámara de Diputados denunciaría a la revista nacionalista *Examen*, de Jorge Cuesta, debido a la publicación episódica en sus páginas de la novela *Cariátides*, de Rubén Salazar Mallén, amigo de Cuesta. En 1935 ingresará al servicio exterior, donde ocupará los cargos de secretario de la Legación en Bruselas, encargado de negocios en Varsovia y Roma, durante los tres primeros años de la Segunda Guerra Mundial, y cónsul general en Londres, entre otros. SCHNEIDER, 1964, pp. 13-18; MAPLES ARCE, 1967, p. 71; MONSIVÁIS, 1976, pp. 140-141; SAVARINO ROGGERO, 2003, pp. 167-168.

<sup>7</sup> *El Machete*, 20 de septiembre de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>8</sup> El 20 de febrero de 1985, el Ejército Popular Sandinista le reiteraría el grado de capitán del Ejército, Defensor de la Soberanía Nacional, que en esta ocasión le otorgó Augusto César Sandino.

Revolucionarios (UIEAR) y de la cual la LEAR sería la sección mexicana, tres años más tarde.<sup>9</sup> En su paso por París, se reunió de nueva cuenta con el grupo estridentista y participó en las actividades del grupo “Cercle et Carré”.<sup>10</sup> Este año lo encontramos de regreso en Xalapa, como director de la Dirección de Cultura Estética Popular, hasta septiembre de 1931, cuando requerido por el entonces gobernador de Michoacán Lázaro Cárdenas, viajó a Morelia comisionado para coordinar la reorganización del plan de estudios de las escuelas públicas.<sup>11</sup> Su lugar en la Dirección de Cultura sería ocupado por el caricaturista Feliciano (o “Pepe”) Peña, futuro colaborador de *Ruta*.<sup>12</sup> Durante su estadía en esa ciudad, fundó la Liga Anticlerical de Michoacán. Con esta experiencia a cuestas, retornó de nuevo a Xalapa y contribuyó a la organización de la Liga Anticlerical Revolucionaria (LAR), siendo él mismo uno de sus dirigentes, aliándose para ello con elementos radicales como Herón Proal. En un principio, esta organización de combate contra el clero gozó de la simpatía y del abierto respaldo del gobernador Tejeda. Una vez que sus dirigentes reivindicaron su independencia frente al proyecto político cultural oficial, Tejeda prescindió de la LAR. A continuación, el gobernador, recurriendo a elementos incondicionales, creó su propia liga, la Unión Revolucionaria Anticlerical (URA), en julio de 1931.

<sup>9</sup> En esta ocasión, List presentó el texto de su autoría “¿Existe un arte burgués y un arte revolucionario?”, el cual sería, junto al de Gorky, “uno de los ensayos más significativos sobre la relación entre las culturas mexicana y soviética”. CAPLOW, 2007, p. 99.

<sup>10</sup> Cit. por TOLEDO, 2009, versión electrónica. Cercle et Carré fue fundado por el belga Michel Senphor (1901-1999) y el pintor uruguayo Joaquín Torres García, en 1929.

<sup>11</sup> Por estos días, la policía arrestó en un hotel de la Ciudad de México a los miembros de la “Misión Revolucionaria Veracruzana”, que, según sus declaraciones, se encontraban en “gira cultural y especialmente desfanatizadora”; sus integrantes fueron acusados de atentar con dinamita contra el templo de la Profesa. La Misión estaba compuesta por los estudiantes Mario Pavón Flores (uno de los fundadores de lo que será el grupo Noviembre), Francisco Sarquís Carriedo (dirigente de la Falange Estudiantil Roja), Agustín Rodríguez Martínez, Salvador Lajud Chebel y Constantino Quiroz Soto. Con el apoyo del gobernador Tejeda, Saúl Pabello Acosta acudió a México para organizar su defensa. Todos ellos estaban vinculados a Germán List Arzubide, en torno a la LAR, de la cual, junto con el también poeta José Luis Díaz Castilla (estridentista, sobrino de Salvador Díaz Mirón), era el secretario de finanzas. Carta de Lázaro Cárdenas a Adalberto Tejeda, fechada el 24 de septiembre de 1931, Archivo General del Estado de Veracruz (en adelante AGEV), Correspondencia Adalberto Tejeda, caja 99, vol. 200-2001, f. s. n.; Diario de los debates de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos Mexicanos, Legislatura XXXIV, año II, periodo ordinario, t. III, 11 de septiembre de 1931; WILLIMAN, 1976, p. 143.

<sup>12</sup> *El Dictamen*, 28 de diciembre de 1931, p. 4.

Por estas fechas, List participó en el “asalto” a la estación de radio XEW, la de mayor cobertura en el país. Este ocurrió cuando Rosendo Gómez Lorenzo, dirigente del PCM, a la cabeza de un grupo de militantes, neutralizó a los guardias para transmitir un comunicado en el que rendía homenaje al XIV aniversario de la Revolución rusa, al mismo tiempo que repudiaba a Plutarco Elías Calles y al presidente de la república Pascual Ortiz Rubio. Las autoridades encargadas de la investigación concluyeron que el autor del texto no podía ser más que List, motivo por el cual fue arrestado. Para el periódico *El Dictamen* era indudable que el ex estridentista, junto con Valentín Campa y David Alfaro Siqueiros, era uno de los que habían protagonizado la acción subversiva.<sup>13</sup> List estaba destinado a ser reo en las Islas Marías, pues su nombre figuraba en la cadena formada por José Revueltas, Evelio Vaduski, el mismo Rosendo Gómez Lorenzo y Miguel Ángel Velasco. Su suerte cambió al ser rescatado oportunamente por el secretario de Educación Pública Narciso Bassols, quien enseguida lo nombró jefe de Inspectores Escolares, encargado de hacer cumplir el artículo 3º constitucional. La prensa clamaría entonces: “El acaudalado y satánico List Arzubide ataca de nuevo”.

Mientras que en el mundo se vivían los efectos de la Gran Depresión, y el fascismo se perfilaba en el horizonte, en Veracruz Adalberto Tejeda ejercía los dos últimos años de su segundo periodo de gobierno (1928-1932). En este lapso confluyeron en Xalapa jóvenes intelectuales de izquierda que constituirán el núcleo de lo que será el grupo Noviembre. Semejante a los estridentistas con Heriberto Jara, el gobernador Adalberto Tejeda los acogió abriéndoles espacios como funcionarios en la administración. Tejeda reveló a un periodista sus influencias primeras y su formación ideológica. El coronel manifestó haber sido educado en el ambiente racionalista y laico reinante a finales del siglo XIX e inicios del XX, en escuelas creadas por el educador positivista de origen suizo Enrique Rebsamen. De allí su natural inclinación liberal progresista. Asimismo, se declaró marxista, admirador de la revolución rusa, de la cual tomaba como modelo el sistema educativo. En esta ocasión, también

<sup>13</sup> “Mandose detener a List Arzubide desde México”, *El Dictamen*, viernes 13 de noviembre de 1931, p. 1.

confesó ser un seguidor de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), el constructor de la nueva Argentina, quien abogaba por la emancipación mental mediante la ciencia, que destruye temores a través de la enseñanza y la escuela laica.<sup>14</sup> Si bien a lo largo de su desempeño como gobernador toleró a comunistas y anarquistas, siempre y cuando no transgredieran los lineamientos del Estado, practicó un socialismo enmarcado en los valores y principios de la Revolución mexicana.

No es, pues, de sorprender que Tejeda viera con simpatía, estimulara y protegiera las actividades del grupo Simiente, recién creado en Xalapa por Álvaro Córdoba y Lorenzo Turrent Rozas,<sup>15</sup> junto con José Mancisidor (director de la Imprenta del Estado), Miguel Bustos Cerecedo, Álvaro Córdoba, Flavio Tejeda (sobrino del gobernador), José Luis Díaz Castilla, Mario Monzón Rivera, Miguel Aguillón Guzmán, Roberto Rivera y Heriberto Jara.<sup>16</sup> Al proyecto se unió el profesor Gabriel Lucio Arguelles, director de Educación Popular del Estado, quien durante su gestión planeó la reforma al sistema educativo, tomando elementos del modelo soviético.<sup>17</sup> Hacía poco que *Contemporáneos* había publicado su último número, cuando el grupo fundó la revista *Simiente* (cinco números), dirigida por Turrent Rozas. Asimismo, sus integrantes crearon la Editorial

<sup>14</sup> Entrevista al coronel Tejeda, por José C. Valadés, redactor de los periódicos Lozano, Ciudad de México, julio de 1934, 17 pp., AGEV, caja 145, t. 218, fs. 53-71.

<sup>15</sup> Lorenzo Turrent (1902-1941), imbuido desde la infancia de ideas revolucionarias, fue egresado de la Escuela de Derecho de Xalapa (1926). Paralelamente a sus actividades docentes en la educación media, ocupó varios cargos en el poder judicial al interior del estado, entre 1926-1931, fecha esta última en que se estableció de nuevo en Xalapa, donde fue profesor de la Facultad de Derecho Internacional Público en la Escuela de Leyes, e impartió conferencias sobre temas de desfanatización en el Instituto de la Liga Femenil Evolucionista. Poco después, por instrucciones del gobernador Tejeda, fue nombrado abogado defensor de la Legislatura del Estado. De acuerdo con uno de sus biógrafos, “su vida fue un constante ejercicio literario”. Sus influencias y sus preferencias apuntaban a obras de autores tales como Aldo Huxley, James Joyce, D. H. Lawrence, lo mismo que de George Sorel, Marx, Lenin y Stalin. Véanse BUSTOS CERECEDO, 1973, p. 17; Carta de Mario Pavón Flores a Adalberto Tejeda, 12 de abril de 1932, AGEV, vol. 228, exp. 322, caja 137.

<sup>16</sup> BUSTOS CERECEDO, 1978, p. 258.

<sup>17</sup> Gabriel Lucio (1899-1980) estudió en la Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”, de la que luego fue profesor y director. Se incorporó contra la rebelión huertista con el grado de mayor, lapso durante el cual participó en la creación de escuelas móviles de tropa. Sin renunciar a las logias masónicas, simpatizó con el marxismo. A partir de 1935 fue subsecretario de la SEP, con Lázaro Cárdenas en la presidencia. Durante esta época, respaldó y colaboró con la revista *Ruta*. Posteriormente, trabajó en el servicio diplomático, primero en la España republicana, luego en Francia, donde fue hecho prisionero por los nazis y mantenido en confinamiento durante un año.

Integrales, bajo cuyo sello publicaron los primeros libros de texto distribuidos gratuitamente en las escuelas, así como las obras de List Arzubide, *Las prácticas de la educación religiosa proletaria*;<sup>18</sup> de Turrent Rozas, *Hacia una literatura proletaria. 7 cuentos proletarios*; de José Mancisidor, *La asonada* y *La ciudad roja*; de Gabriel Lucio, *Cuentos infantiles* (ilustrado por Julio de la Fuente y comentado favorablemente por Romain Rolland). El repentino fallecimiento de Flavio Tejeda, contribuyó a que aflorara o coincidió con una profunda crisis que se vivía al interior, consistente en desacuerdos en cuanto al compromiso moral que las nuevas circunstancias exigían adoptar, lo que puso punto final a esta experiencia intelectual.<sup>19</sup>

Poco después, Lorenzo Turrent Rozas y Álvaro Córdoba se dieron a la tarea de reorganizar el grupo, esta vez bajo el nombre de *Noviembre*, que de manera inequívoca evocaba las dos primeras y más grandes revoluciones sociales de comienzos del siglo XX, la mexicana y la rusa,<sup>20</sup> aunque también podía haberse interpretado como una indefinición frente a la bifurcación entre el nacionalismo y el socialismo. Como difícilmente puede concebirse un círculo de intelectuales sin su propia revista, con el grupo nació igualmente la revista *Noviembre*, bajo la dirección de Turrent Rozas, en enero de 1933. En sus páginas se discutían y se ponía particular énfasis en las obras de los autores reflexionando sobre el estado del arte, los movimientos vanguardistas y las corrientes renovadores. También eran comentados textos como *La deshumanización del arte* (1925) de Ortega y Gasset, una especie de diagnóstico del arte nuevo de su tiempo, o *Literatura y revolución* (1924) de León Trostky, en la que el autor analiza la situación de la cultura antes de la revolución. La revista *Noviembre* estaba condenada a una vida efímera (cinco números), pues sus creadores se vieron ante el imperativo de abandonar súbitamente la ciudad que los albergaba.

<sup>18</sup> Su obra pronto ingresó al índice de libros prohibidos del Vaticano. Mancisidor salió entonces en su defensa, en un artículo publicado en *La Nación*.

<sup>19</sup> Bustos Cerecedo escribió a este propósito: "todavía soñábamos en incorporarnos, con ingenuidad infantil, a la literatura pequeño burguesa creada a la sombra de la revolución mexicana". BUSTOS CERECEDO, 1978, p. 258.

<sup>20</sup> La revolución bolchevique o revolución de octubre, estalló el 25 de octubre, según el calendario juliano prerrevolucionario.

Cuando los vientos del anticomunismo soplaban en el país (México había roto relaciones con la URSS en 1930), no pocos escritores de izquierda fueron perseguidos, encarcelados (Juan de la Cabada, el cubano Juan Marinello, entre otros) o censurados (el PCM permanecería ilegal y *El Machete* clandestino, hasta la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia de la república). A pesar de que el gobierno de Veracruz estaba en manos de políticos progresistas, las persecuciones se hicieron presentes en el estado. Por instrucciones del jefe de Operaciones Militares, la mayoría de los miembros de Noviembre —entre ellos Turrent Rozas y Gabriel Lucio— fueron expulsados de la entidad, acusados de dedicarse a la “propaganda comunista”, en enero de 1933. Es muy probable que esta decisión haya estado relacionada con la actuación de Gabriel Lucio y Miguel Bustos Cerecedo en la Logia Masónica, a la cual pertenecían. Lucio presentó un proyecto de “proletarizar” la logia e intentó sin éxito ponerlo en práctica. Según información proporcionada por el Sr. Guerra al general Ramón R. Rodríguez, esas acusaciones de efectuar trabajos subterráneos por parte de comunistas en las esferas oficiales, formaban parte de una intriga.<sup>21</sup> En esta labor Lucio contó con el respaldo decidido de Gilberto Valenzuela y Julio Casa, además de un grupo de profesores masones. Ciertamente o falso, el ex gobernador Tejeda intervino ante su antiguo aliado Calles, para que poniendo fin al ostracismo se les otorgara garantías y se les permitiera el retorno a Xalapa.<sup>22</sup>

### LA HOJA DE *RUTA* O “EL GRITO PROLETARIO” DESDE XALAPA

Hay razones para creer que el prólogo de Turrent Rosas al libro *Hacia una literatura proletaria*, en cierta manera anunció el viraje del grupo de la literatura hacia nuevos rumbos estéticos, que darían lugar a una expresión más comprometida.<sup>23</sup> Desde Río Janeiro, el embajador-poeta y poeta-embajador Alfonso Reyes, “siempre atento a los movimientos del

<sup>21</sup> Carta de Ramón Calzada a Adalberto Tejeda, Xalapa, 19 de enero de 1933, AGEV, caja 139, t. 210, exp. 7.

<sup>22</sup> Carta de Adalberto Tejeda a Plutarco Elías Calles, del 29 de diciembre de 1932, AGEV, caja 94, f. 226.

<sup>23</sup> Sobre esta obra, véase NEGRÍN, 1995.

espíritu”, declaró a aquél: “puedo asegurarle, Lorenzo Turrent Rozas, que ‘su grito proletario’ de su apasionado ensayo y breve antología, no será desoído por quien tenga sensibilidad humana y sienta la angustia que nos cerca”.<sup>24</sup>

De vuelta del destierro político, Turrent Rozas intentó y logró de nuevo reunir al grupo Noviembre, al que se reintegró el poeta Enrique Barreiro Tablada (sobrino de José Juan Tablada), a finales de enero de 1933, con el propósito de reunir alrededor de él a los nuevos escritores americanos. Así, el 15 de marzo de 1933, con un tiraje de 500 ejemplares, salió a la luz el primer número —de lo que llegaría ser un total de 52— de una nueva revista mensual, bautizada ya no más con nombres ambiguos sino con uno que expresaba sin vaguedades la postura ideológica recién asumida por el grupo, el marxismo, marcando a obreros e intelectuales el rumbo hacia el combate contra el fascismo internacional: *Ruta* —al servicio de la cultura proletaria—. La publicación estaba dirigida por José Mancísidor y Julio de la Fuente,<sup>25</sup> y como colaboradores Germán List Arzubide, Lorenzo Turrent Rozas, Enrique Barreiro Tablada, Mario Pavón Flores, Miguel Bustos Cerecedo, Álvaro Córdoba, Gabriel Lucio, González Franco, Juan Gómez, Ben Ossa y Dimitri Ivanovich.

Para el grupo Noviembre, los intelectuales tenían un papel importante que desempeñar en la construcción de un nuevo mundo, no sólo en la expresión cultural sino también en la política. En lo sucesivo, se trataba de influir políticamente en los espíritus. En el plano de la literatura, bajo el patrocinio de Tolstoi, Zola, Gorki, Barbusse y Rolland, algunos de los integrantes del grupo adoptaron el realismo de Alexander Bogdanov. Como en el gran realismo europeo, se buscaba un método para presen-

<sup>24</sup> Citado por BUSTOS CERECEDO, 1973, p. 13.

<sup>25</sup> Julio de la Fuente (1905-1970) nació en el estado de Veracruz. Tenía 17 años de edad cuando se produjo el movimiento inquilinario del Puerto de Veracruz, en el cual participó como ilustrador de los órganos de difusión del Sindicato Revolucionario de Inquilinos. Poco después, conoció en Xalapa a Leopoldo Méndez y Ramón Alba de la Canal (entonces ilustradores de *Horizonte*), quienes lo iniciaron en el arte del grabado. Posteriormente, vivió en México y en Nueva York. De vuelta en Xalapa, Adalberto Tejeda lo nombró maestro rural, comisionado en la Dirección General de Educación Popular, cuyo director era Gabriel Lucio, en 1932. Es entonces cuando, a invitación de Turrent Rozas, junto con Mancísidor, crearon Noviembre. Como artista gráfico del grupo, ilustró los primeros libros gratuitos de lectura para la enseñanza primaria, elaborados por Lucio, así como los números de las revistas *Simiente* y *Ruta*, durante su etapa de Xalapa. De la Fuente fue también uno de los fundadores de la LEAR.

tar los acontecimientos con verosimilitud e intentando producir en un público determinados efectos previamente calculados. En este marco se inscribían las novelas de Mancisidor (*La asonada y Ciudad roja*) y de Turrent Rozas (*Camino y 22 de diciembre*). Pero ¿se trataba aquí de una literatura revolucionaria o simplemente comprometida? Turrent Rozas se lo había preguntado tratando de aportar respuestas, en su ensayo *Hacia una literatura proletaria*.<sup>26</sup> El escritor abogaba por encontrar una nueva expresión literaria, proletaria, disímil a nacionalistas y universalistas, cuya fuente era la URSS.<sup>27</sup> En los inicios de la década de 1930, parte de la literatura socialista se consideraba parte del realismo. Ahora bien, entre realismo y cultura proletaria las diferencias era muy pocas. Captar sus dimensiones y sus alcances no era una nimiedad: estaba en juego la libertad del artista y del arte, al igual que la de la sociedad en su conjunto.

De hecho, la discusión sobre el papel del proletariado en la ética y en la estética comenzó con el triunfo de la revolución bolchevique, al término de la guerra civil, ante la necesidad de orientar políticamente a la dimensión cultural de la revolución. Se creó entonces en Rusia, en 1917, un movimiento de cultura proletaria, encabezado por Bogdanov. Tres años más tarde, se efectuó el Congreso de Cultura Proletaria, en el cual Lenin tomó sus distancias con ese movimiento, enfatizando la importancia de la batalla cultural, misma que debía librarse a escala mundial sobre la base de un trabajo educativo.<sup>28</sup> Por su parte, Trotsky, en *Literatura y revolución* (1923-1924) profundizó en el problema de la cultura proletaria, criticando el punto de vista de Lenin. Posteriormente, Henry Barbusse, en Francia, en su revista *Monde* del 13 de octubre de 1928, lanzó una encuesta específica sobre la literatura proletaria. Poco después, el escritor Henry Poulaille publicó una antología-manifiesto

<sup>26</sup> En la base de esta discusión estaba una encuesta de *El Universal Ilustrado*, realizada en marzo de 1932, donde se planteaba la pregunta “¿Existe una crisis en nuestra literatura de vanguardia?”.

<sup>27</sup> Para Jean-Pierre Morel, la literatura proletaria se escindió desde un principio en tres diferentes tendencias: la primera de ellas se interesó, por sobre todas las cosas, en la dimensión colectiva de lo social, quería sensibilizar al lector de novelas mostrando las luchas que libraban en el mundo las fuerzas de organización y desorganización, de las que el proletariado encarna siempre las primeras. La segunda se asimilaba deliberadamente a un medio de lucha y de propaganda. La tercera se proponía explorar y profundizar simbólicamente la experiencia de la condición proletaria. Véase MOREL, 1985, pp. 451-452.

<sup>28</sup> LENIN, 1922, p. 474.

de la literatura proletaria, *La nueva era literaria* (*Le nouvel âge littéraire*, julio de 1930), en la librería Georges Valois, cuyo propósito era coordinar las nuevas manifestaciones culturales. Luego editaría la revista mensual de combate *Le nouvel âge littéraire* (12 números, enero-diciembre de 1931). La iniciativa de Poulaille fue criticada en las páginas de la revista *Literatura de la Revolución Mundial*, de Moscú, y también por su compatriota el escritor y filósofo Paul Nizan (agosto de 1931), al lanzar un proyecto de contra-revista, *Crise*, con la finalidad de contribuir a la formación de una cultura proletaria “auténtica”.

Sin demora, el grupo de Amigos de la revista *Monde*, del cual Poulaille formaba parte, reaccionó ante estas críticas, organizando un debate sobre la literatura proletaria, en la capital gala, el 7 de diciembre del mismo año. La querrela propició que el Partido Comunista Francés (PCF) organizara su propio grupo, la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios (AEAR), en marzo de 1932. Al desaparecer *Le nouvel âge littéraire*, a iniciativa de Tristan Rémy (de la llamada “Escuela proletaria”), se creó el *Bulletin des écrivains prolétariens* (cuatro números, junio-octubre 1932), enseguida incorporado como suplemento a *Monde*, intitulado “Páginas y documentos de la vida popular” (nueve números, junio-octubre 1932). Poulaille organizó la Primera exposición internacional de literatura proletaria y literatura no conformista, en París, en julio de 1932 y, un año después, editó una nueva revista, *Proletariat* (doce números, hasta julio de 1934), reivindicándose ajena a toda política partidista; mientras tanto, la AEAR publicaba la revista *Commune*, con la cual *Ruta* mantuvo relaciones, como veremos más adelante. Por estos motivos, Mancisidor pregonaba sus vínculos con el movimiento Clarté. Cuando se creó el grupo Noviembre, en realidad, Barbusse había dejado de ser director de la revista y del movimiento Clarté (1919-1924).

Cuando comenzó a circular el primer número de *Ruta*, a través de Julio de la Fuente, José Mancisidor hizo llegar a Adalberto Tejeda varios ejemplares acompañados de una nota en la que hacía referencia al esfuerzo económico realizado, para que “las masas encuentren en nosotros la palabra necesaria en esta época de cobardías”.<sup>29</sup> Durante su

<sup>29</sup> Carta de José Mancisidor a Adalberto Tejeda, fechada el 6 de marzo de 1933, AGEV, vol. 228, caja 137.

primer año de existencia, *Ruta* apareció como el portavoz de la LEAR, sin embargo, poco después esta organización creó su propio órgano de difusión, *Frente a Frente* (noviembre de 1934), cuyo nombre evoca la lucha de clases. La LEAR fue fundada por José Mancisidor, Leopoldo Méndez, David Alfaro Siqueiros, Pablo O'Higgins, Juan de la Cabada y Luis Arenal, en 1933, con el objetivo de combatir la guerra, el imperalismo y la creciente presencia del fascismo en México. Sus integrantes eran todos cercanos al PCM, algunos eran militantes ocasionales; su membresía al partido no era un requisito. El mismo Mancisidor nunca perteneció formalmente al partido.<sup>30</sup> En el mundo entero, los comunistas comenzaron a promover el concepto de frente popular, incluyendo a todo tipo de grupos antifascistas. Al igual que en otros países, a partir de 1935, la agenda política de la LEAR incluyó la consigna de “clase contra clase”, alineándose a los estatutos del PCM, cuyo máximo dirigente en México era Hernán Laborde. Después de haber pregonado que la política de Calles y la de Cárdenas era más o menos la misma (“Ni con Calles ni con Cárdenas”), la posición de la LEAR comenzaría a cambiar con la llegada al poder de Lázaro Cárdenas, a mediados de 1935, apoyando sus políticas, pero sin dejar de mantenerse en la oposición. Pero ¿cómo estos escritores y artistas pudieron aceptar tales objetivos, *a priori* incompatibles con la libertad de crear? ¿Fue esta miopía una particularidad de los intelectuales mexicanos?

Para contar con elementos de respuesta, es preciso observar lo que ocurría en otros lugares en la misma temporalidad. Como lo observara la escritora y testigo de su época, la nórdica rusa Nina Niloláievna Beberova, entre 1925-1935, a pesar de los suicidios de Serguei Essenine (1925) y de Vladimir Maiakowsky (1930), al darse cuenta que el nuevo régimen no permitía la libertad de creación artística, los intelectuales occidentales seguían creyendo que la URSS representaba para el mundo de la posguerra y, más particularmente, para el arte de vanguardia, una renovación, un apoyo y perspectivas ilimitadas.<sup>31</sup> Según el sociólogo franco brasileño Michael Lowy, el primer periodo de la historia del marxismo

<sup>30</sup> BERRIOS, 1978, p. 60.

<sup>31</sup> BEBEROVA, 2000.

en América Latina se cerró en 1936, luego de las insurrecciones de El Salvador y Brasil, ambas dirigidas por sus respectivos partidos comunistas. A partir de entonces y hasta 1959 (con la Revolución cubana) vendría el “periodo stalinista”, caracterizado por el predominio de la directivas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), que sometió al movimiento comunista internacional a los vaivenes de la política exterior soviética.<sup>32</sup> Así pues, la ortodoxia estalinista se encontraba en proceso de institucionalización y la postura heterodoxa transmitida por los estridentistas a Noviembre, opuesta a los dogmas de su época, se veía cada vez más erosionada.

En este lapso, en el cual la defensa de la URSS era considerada como un deber de todo intelectual, se establecieron conexiones entre las revistas *Ruta* y *Commune*. Barbusse (1873-1935) era el líder (*chef de file*) cultural del movimiento revolucionario francés y su influencia en América Latina tan fuerte como pocos pensadores la han ejercido. Después de haber dirigido la sección literaria de *l'Humanité* (1926-1929) y haber sido fundador de la UIER (1927), condujo los destinos de *Monde* (1928-1935) y fue miembro del Comité internacional de la literatura revolucionaria: *La literatura de la revolución mundial* (1931-1932), luego transformada en *La literatura Internacional*. Asimismo, Barbusse era el dirigente de la AEAR, sección francesa de la UIER (fundada en 1933) y miembro del comité directivo de su revista *Commune. Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Révolutionnaires* (1933-1935).<sup>33</sup> List Arzubide había coincidido con el autor de *Le couteau entre les dents* en el Congreso de Karkov, en 1930, en el cual éste fungió como miembro de la Mesa Directiva. Luego del asesinato de Sandino, List escribió y publicó un artículo en la edición de marzo de 1934 de *Ruta*, traducido y publicado seis meses después en *Commune*, con el título de “La Liquidation d'un héros”.

<sup>32</sup> LOWY, 1982.

<sup>33</sup> La dirección de la revista estaba a cargo de Henri Barbusse, André Gide, Romaní Rolland y Vaillant Couturier; el comité de redacción de la revista estaba formado por Louis Aragon y Paul Nizan. La AEAR se declaraba, junto con el proletariado, en lucha contra todas las formas de regresión del pensamiento impuesto por el capitalismo, en particular contra el fascismo. Asimismo, proclamaba “su inquebrantable vínculo al marxismo, arma de liberación de la clase obrera; afirma su fe en el advenimiento de una cultura socialista, posible solamente gracias a la dictadura del proletariado triunfante en la URSS”. *Commune*, noviembre de 1933, “Declaration”, p. 257.

El último número de *Ruta* en Xalapa salió a la luz el 15 de marzo de 1937; con él se cerraba un ciclo, mientras que otro nuevo iniciaba, en la vida de Noviembre y de la revista. Las condiciones favorables para emigrar a la Ciudad de México eran entonces muy favorables, debido a: 1) el fin del Maximato: con la consolidación de Lázaro Cárdenas en el poder, Plutarco Elías Calles —quien había hostilizado a grupos como Noviembre, a fin de poner coto al radicalismo de Tejeda— había sido expulsado del país un año antes; 2) al cambio de gabinete presidencial: el protector, ex gobernador de Veracruz Gonzalo Vázquez Vela, y el integrante del grupo, Rafael Lucio, ocuparon la secretaría y la subsecretaría de la SEP, respectivamente (mientras que Raymundo Mancisidor, hermano de José, estaba al frente del Oficina Editora Popular), lo que colocaba a la revista en condiciones de privilegio; 3) este año, en el que había visitado la URSS, José Mancisidor fue suspendido de sus trabajos de director de la Imprenta del Estado y de profesor en la Escuela Normal Veracruzana,<sup>34</sup> al mismo tiempo que fue electo presidente de la LEAR, cuya sede estaba precisamente en México. En esta organización —que llegó a contar con al apoyo decidido de figuras de la talla de Nicolás Guillén, Rafael Alberti y Pablo Neruda— lo habían precedido Juan de la Cabada y Silvestre Revueltas.

Poco después de afincarse en la Ciudad de México, Mancisidor recibió de los responsables de la SEP el nombramiento de director del Departamento de Secundarias Nocturnas del Distrito Federal. De manera simultánea, fue electo presidente del Frente Revolucionario de Trabajadores Intelectuales (FRTI), del que también formaban parte Eugenio Méndez, Ermilo Abreu Gómez, Enrique Othón Díaz, Francisco Arellano Belloc, Javier Guerrero, José Rivera Albarrán, Carlos Zapata Vela, Matilde Rodríguez Cabo, Esperanza Balmaceda, Luis B. Varela, Aurelio Manrique, Ignacio Millán, Julián Garza Tijerina e Isidro Castorena. El FRTI se creó en el seno de la Convención Nacional de Trabajadores Intelectuales, en el Palacio de Bellas Artes, del 12 al 14 de febrero

<sup>34</sup> Telegrama enviado por R. Reyes Pérez, a nombre del Comité Ejecutivo de la LEAR, a Luis I. Rodríguez, secretario particular de Lázaro Cárdenas, el 7 de octubre de 1936. AGN, Fondo Lázaro Cárdenas del Río (en adelante LCR), exp. 7032/174.

de 1938. Uno de los aspectos que más se discutieron allí fue el lugar que esa organización ocuparía en el nuevo partido oficial, a la cabeza del cual se encontraba Cándido Aguilar, ex gobernador de Veracruz, al lado de quien Mancisidor había combatido durante la Revolución. Entre las agrupaciones pertenecientes a la FRTI se encontraban decenas de delegaciones de la LEAR en varios estados de la república.<sup>35</sup>

## LA RUTA CARDENISTA

Este último trayecto de *Ruta* (1938-1939), que aquí denominaremos andadura “cardenista”, por haberse editado en las postrimerías del régimen de Lázaro Cárdenas, y por su acuerdo con la política nacionalista oficial (México para los mexicanos), se caracterizó por su espíritu más ecuménico y su mayor rigor intelectual. La revista se presentaba como una publicación literaria, cuyo afán “era dar a conocer en el mundo a los escritores mexicanos”. Asimismo, señalaba que al equipo de colaboradores lo cimentaba la defensa de la cultura y la lucha en contra del fascismo internacional.<sup>36</sup>

El primer número apareció, en la Ciudad de México, con forros de cartoncillo grueso, 64 páginas, en junio de 1938. Su director era José Mancisidor, mientras que el comité de redacción estaba formado por Germán List Arzubide (ex estridentista), Ermilo Abreu Gómez, Mario Pavón Flores, Carlos Zapata Vela, Lorenzo Turrent Rozas, Miguel Bustos Cerecedo, Adolfo López Mateos (ex vasconcelista, futuro presidente de la república), Gabriel Fernández Ledesma, Leopoldo Méndez y José Chávez Morado. En la lista de colaboradores figuraban Miguel Bustos Cerecedo, Álvaro Córdoba, Juan Gómez, González Franco, Dimitri Ivanovich, Gabriel Lucio, Ben Ossa, Mario Pavón F., Lorenzo Turrent Rozas, Martín Luis Guzmán, Alfonso Reyes, Gregorio López y Fuentes, Rafael Muñóz, Jorge Ferretis, José Rubén Romero, Agustín Santacruz, Octavio Barreda, Enrique Martínez Ulloa, Alfonso Teja Zabre, Carlos Pellicer,

<sup>35</sup> Telegramas del Comité Ejecutivo del FRTI al presidente Lázaro Cárdenas, del 22 y 23 de febrero de 1938, AGN, Fondo LCR, 103/544.61.

<sup>36</sup> “Trayectoria de Ruta”, *Ruta*, núm. 1, junio de 1938.

Solón Zabre, Octavio Paz, José Zapata Vela, Héctor Pérez Martínez, Verna Carletton, Ignacio Millán, Enrique González Aparicio, Arqueles Vela, Enrique Barreiro Tablada (ex estridentista), Manuel Maples Arce (ex estridentista), Antonio Acevedo Escobedo (historia literaria), Efraín Huerta, Pedro Geoffroy Rivas, Carlos Bustos Cerecedo, Luis Córdoba, Víctor Cuesta, Gustavo Ortiz Hernán, Ernesto Madero, Teté Casuso, Pablo O'Higgins, Rufino Tamayo y Julio Prieto. Las ilustraciones estuvieron a cargo de Chávez Morado.<sup>37</sup>

La nueva situación política en el país y en el mundo fue decisiva para que el grupo imprimiera un giro en la revista, más literario y menos centrado en cuestiones terrenales. Si bien el titular de la SEP y sus colaboradores más cercanos apoyaban las actividades de *Noviembre*, no podían justificar el respaldo a una publicación de otro carácter que no fuera el literario. Por su parte, la LEAR se había alineado a la política del socialismo de la Revolución mexicana, de Cárdenas (ni liberalismo capitalista ni capitalismo de Estado, modelo URSS). Luego de discrepancias políticas internas y de la separación de sus filas de varios de sus integrantes (Leopoldo Méndez, Alfredo Zalce, Raúl Anguiano y Pablo O'Higgins), quienes crearon el Taller de la Gráfica Popular (1937), el grupo terminaría por disolverse en 1938. Entre los escritores, artistas e intelectuales que perteneciendo a la LEAR colaboraron con *Ruta*, se puede mencionar, además de José Mancisidor, a Ermilio Abreu Gómez, José Chávez Morado, Rufino Tamayo, Fernando Gamboa, Luis Cardoza y Aragón, y José Revueltas.

Mientras tanto, la colaboración y los intercambios entre miembros de *Noviembre* y otros grupos funcionaron en diversos niveles y en varias direcciones. La Sociedad Científica en Xalapa, por ejemplo, había sido fundada por José Mancisidor y Gabriel Lucio, entre otros, en 1931. Vicente Lombardo Toledano creó la revista *Futuro* (octubre de 1934), en la cual colaboraban José Mancisidor, Gabriel Lucio y Maples Arce. Otras revistas al servicio de una convicción política y social con las que se suele equiparar a *Ruta* son: *Crisol* (1929-1938), del Bloque de Obreros Intelectuales de México, pro callista y anticlerical, donde colabora-

<sup>37</sup> BUSTOS CERECEDO, 1978, p. 263.

ron José Mancisidor y Maples Arce, y *Frente a Frente* (1936-1937), de la LEAR, que, como ya vimos, *Ruta* la precedió en tanto que heraldo de la organización. La simbiosis se presentaba en casos como el de José Chávez Morado, quien por sugerencia de Gonzalo Vázquez Vela decoró el edificio de la escuela Normal Veracruzana en Xalapa (1936). Como el hecho provocó críticas, José Mancisidor redactó y publicó en *Frente a Frente* un texto antiimperialista en defensa del artista. Otros lugares comunes de encuentro e intercambio fueron la SEP (primero bajo la dirección de Vázquez Vela y Gabriel Lucio, y luego de Narciso Bassols); la Escuela Nacional de Jurisprudencia, de la que egresaron Héctor Pérez Martínez y Celestino Herrera, por ejemplo; el Colegio Preparatorio de Xalapa, donde estudiaron y/o impartieron clases List Arzubide, Celestino Herrera Frimont, Turrent Rozas; el periódico *El Nacional*,<sup>38</sup> de cuyo suplemento fue director Arqueles Vela, y en el que colaboraron Héctor Pérez Martínez, Celestino Herrera Frimont y José Mancisidor (quien durante varios años mantuvo la columna “El libro y el hombre”, bajo el seudónimo de Reinaldo Solar), entre otros; la LEAR; *Letras de México*, revista dirigida por Octavio Barreda, en la que colaboraron José Mancisidor y Celestino Herrera Frimont, quien también publicaba en *El Nacional* y *Ruta*. En una acción conjunta, *Ruta* y *Letras de México* solicitaron al Congreso que los restos de Justo Sierra fueran trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres. En las páginas de esta última se publicaron manifiestos como aquel en apoyo a los artistas españoles, firmado por Carlos Pellicer (no obstante su animadversión por los miembros de la LEAR), José Mancisidor, Enrique González Martínez, Octavio Barreda, Martín Luis Guzmán, Ermilo Abreu Gómez y Julio Torri, entre otros.

Además, *Ruta* mantenía vínculos con la LEAR, claro, pero también con la Association des Écrivains pour la Défense de la Culture, de Francia; la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, de Cuba; la Alianza de Intelectuales de Chile; la revista *Corriente*, de Ecuador; la revista *Cono*, dirigida por Miguel Bustos Cerecedo (dos números, en los cuales cola-

<sup>38</sup> Fundado en 1929 como *El Nacional Revolucionario*, dos años más tarde se transformó simplemente en *El Nacional*. Junto a los periódicos de derecha, *La Prensa*, *Excelsior* y *El Universal*, fue uno de los grandes y más influyentes diarios de la época. Durante el cardenismo respaldó la política reformista del gobierno. Raúl Noriega lo dirigió de 1938 a 1947.

bora el poeta Nefthalí Beltrán); la revista *SEA*, de Jorge Icaza; la revista *Tesis*, de Enrique Félix; la revista *América*, dirigida por Pastor del Río, en La Habana; la revista *Europe*, dirigida entonces por Jean Cassou; *La Littérature Internationale*; la revista *Clarté*, cuyo jefe de redacción era André Ribard, y la revista *América Indolatina*, de Augusto P. Vitel.

Este esfuerzo por desasociar el arte de la ideología representó el mejor momento de la existencia de la revista, logrando crear un foro donde encontraron cabida miembros prominentes de las elites intelectuales, americana como era su ambición original, y europea. Participaron como ilustradores Rufino Tamayo, Feliciano Peña (o Pepe Peña), Olga Acosta, José Chávez Morado, Fernando Gamboa y Francisco Gutiérrez. Entre los colaboradores iberoamericanos se encontraban los poetas chilenos Pablo Neruda (1904-1973) y Hernán del Solar Aspillada (1910-1985); los cubanos: la escritora Teresa Casuso Teté (1910-1994), la periodista y ensayista Loló de la Torriente (1907-1985), y el poeta, narrador y uno de los clásicos de la isla Enrique Serpa (1900-1968); el poeta, antropólogo y lingüista salvadoreño Pedro Geoffroy Rivas (1908-1979); el poeta, novelista y ensayista guatemalteco Luis Cardoza y Aragón (1901-1992); el escritor y poeta surinamense Lou Lichtveld (1903-1996), quien también solía escribir bajo el seudónimo de Albert Herman); el poeta y escritor venezolano Miguel Otero Silva (1908-1985); el escritor y bibliotecario peruano Tauro Alberto del Pino (1914-1974); los españoles: el periodista y director del *Socialista* Francisco Ferrandiz Alborz (quien murió en su exilio en Montevideo, en 1961), el poeta Pascual Plá y Beltrán (1908-1961), el poeta Felipe Camino de la Rosa, conocido como León Felipe (Zamora, 1884-Ciudad de México, 1968), y el poeta y ensayista Ricardo de Alcázar (Luarca, 1887-Ciudad de México, 1950), estos dos últimos exiliados en México; la mujer de letras, actriz y bailarina armeniana, radicada en México, Armen Ohanian (1887-1976);<sup>39</sup> los suecos: hombre

<sup>39</sup> Armen Ohanian nació en Shamakha (actualmente Azerbaijan) y recorrió el continente europeo fascinando al público con el peculiar estilo de danza de la célebre bailarina californiana Isadora Duncan. Residió en Moscú (1926-1931), Teherán, Sofía, El Cairo, Londres, París, Bruselas, Milán, Madrid, en varios lugares de Estados Unidos y, finalmente, en la Ciudad de México, casada con el economista y diplomático mexicano Macedonio Garza, quien había prestado sus servicios en Rusia, en 1928. A su primer libro, escrito y publicado en francés, *Les danseurs de Shamakha* (1912), le hizo el prefacio Anatole France. En México fundó una escuela de danza (1936) y fue miembro del PCM.

de letras Eyvin Jonson (1900-1976) y el escritor nacionalizado mexicano Bruno Traven (1882-1969, personaje misterioso, de quien existen varias hipótesis sobre su identidad, entre ellas una que apunta hacia sus orígenes suecos); el poeta ruso Vladimir Maiakovski (1893-1930); el escritor belga Victor Bohet (1898-1984); los franceses: Romain Rolland, el poeta y novelista Louis Aragon (1897-1982), el escritor Luc Durtain (cuyo verdadero nombre era André Neveu, 1881-1959), el escritor no comprometido Henri de Montherlant (1890-1972), el franco-rumano e impulsor del grupo Dadá Triztan Tzara (1896-1963), y el director de la casa editorial Sagitaire y crítico literario Léon Pierre-Quint (1895-1958); los británicos: la novelista de éxito Rosamond Lehmann (1901-1990) y el escritor y poeta Richard Aldington, autor de *Death of a Hero* (fallecido en 1962); el cineasta ruso P. Pavlenko (1899-1951); los norteamericanos: el escritor Eskine Caldwell (1903-1987) y el escritor del realismo estadounidense Upton Sinclair (1878-1968).

Entre los jóvenes colaboradores mexicanos destacaban el historiador, periodista y político Héctor Pérez Martínez (1906-1948); el escritor y traductor tapatío José Vázquez Amaral (egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia); el escritor y periodista Celestino Herrera Frimont (1900-?); la novelista de la revolución mexicana Verna Carleton de Millán (quien publicó su libro *Mexico Reborn* en 1939); el poeta, narrador y ensayista Andrés Henestrosa (1906-2008); la poetisa y bailarina Nelly Campobello (1909-1986); el poeta y narrador colimense Agustín Santacruz (1908-1939); el historiador y político José Iturriaga (1914); Alfonso Gutiérrez Hermosillo (1905-1935), entre otros.

Las temáticas abordadas en *Ruta* estaban relacionadas en su gran mayoría con la literatura y la poesía, pero también se abrían espacios a trabajos de historia, filosofía, antropología, ciencias y arte. Los autores o corrientes literarias y poéticas comentados iban desde la literatura yiddish, Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Ruiz de Alarcón, Dante Aligheri, Juan Jacobo Rousseau, Goethe y Sor Juana Inés de la Cruz, hasta Jorge Icaza, Vicente Magdaleno, Pedro Henríquez Ureña, Rodolfo Usigli, Martín Luis Guzmán, Gregorio López y Fuentes, Xavier Villaurrutia, Agustín Yáñez, Efraín Huerta, José R. Romero, Aníbal Ponce y José Revueltas, pasando por Honoré de Balzac, Fedor

Dostoievski, Madame Curie, Paul Valery, André Breton, Alfonso Reyes, Octavio Paz y Jorge Amado. Los historiadores participando con temáticas propias de su disciplina fueron Silvio Zavala, Ermilio Abreu Gómez, Solón Zabre y Alfonso Teja Zabre. En cuanto a las traducciones (del inglés, japonés, francés y ruso, principalmente) estuvieron a cargo de A. Zamora, Pedro Goffroy Rivas y Nicolás Pizarro Suárez. En las páginas de la revista aparecieron traducciones de extractos de *Ulises* (1922), de James Joyce, la obra en lengua inglesa más importante del siglo XX, y cuya primera edición castellana tardaría aún varios años en aparecer (la versión española de José Salas Subirat, bajo el sello de Santiago Rueda, se publicó en 1945). En este tramo de *Ruta* transitaron y colaboraron con la revista tres futuros premios Nobel: el poeta chileno Pablo Neruda (1971), el novelista sueco Eyvin Johnson (1974) y el poeta mexicano Octavio Paz (1990), así como Alfonso Reyes y un futuro Premio Pulitzer: Upton Sinclair (1943). La presencia de la mujer, en un país y en una época en la cual no contaba siquiera con el derecho de votar, fue significativa; en total participaron seis, tres mexicanas, una armeniana, una cubana y una inglesa.

Entre las revistas comentadas en la sección “Correo” de *Ruta*, se encontraban las siguientes: *Hora de España*, editada por un grupo de intelectuales antifascistas y que tenía entre sus colaboradores a Antonio Machado (quien junto con Federico García Lorca apoyaba al Frente Popular Antifascista, en 1935) y María Zambrano; *Cono*, una de las numerosas revistas editadas en 1938, dirigida por Miguel Bustos Cerecedo, reivindicándose de una “literatura constructiva” —en su primer número aparecieron poemas de Nefatalí Beltrán y un relato de Raymundo Mancisidor, director de la Oficina Editora Popular de la SEP y hermano de José del mismo apellido—; *Letras de México*, editada por O. G. Barreda; *Tesis*, órgano mensual del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la SEP, dirigida por Guillermo G. Ibarra —entre sus principales colaboradores estaba Enrique Félix, también colaborador de la revista *Cono*, de Bustos Cerecedo—; *América*, cuyo primer número apareció en 1939, en La Habana, editada por la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, dirigida por Pastor del Río; *Europe*, cuyo jefe de redacción era Jean Cassou (1939, núm. 193); *La Littérature Internationale*, dirigida por H. Stassova (1938), y *Clarté*, dirigida por André Ribard (1939).

## EL CAMINO Y LA AFILIACIÓN DE NOVIEMBRE A CLARTÉ

Para Mancisidor, un escritor no podría ser más que revolucionario. Citando a Barbusse, afirmaba que el escritor no ha de ser sino un “inventor de la vida”. En una entrevista concedida al final de su vida al periodista Mario Puga, José Mancisidor reiteró su pertenencia a Clarté: “Nuestro Noviembre, grupo que editó la revista *Ruta*, estaba afiliado a Clarté. Mi amor hacia la paz no es, pues, reciente. He creído siempre en la fraternidad de los hombres y de los pueblos. No creo que el nacionalismo pueda destruir este sentimiento fundamental del ser humano”.<sup>40</sup> Pero ¿en qué momento se produjo esa adhesión y en qué consistieron sus vínculos en el campo de la cultura proletaria?

Bajo la dirección de Barbusse, se había creado el periódico y el movimiento Clarté (tomado del nombre de su segunda novela) en 1919, tendiente a coordinar la protesta contra la guerra, constituyendo para ello una Internacional de los intelectuales. El objetivo era reagrupar a las elites del mundo entero, sin distinción de preferencias ideológicas o políticas. El movimiento Clarté encarnó durante 1919-1920 las aspiraciones internacionalistas de los pensadores y hombres de izquierda. Gramsci observaba que lo que Barbusse intuyó, Lenin lo construyó, el internacionalismo.<sup>41</sup> La revista *Clarté* (que sustituyó al periódico suspendido a inicios de 1921), fundada por la minoría comunista al interior del movimiento, se convirtió en el catalizador de intelectuales de todas las tendencias atraídos por la Revolución rusa. Como señala la historiadora Nicole Racine,<sup>42</sup> la fundación en 1919 de un partido comunista, reivindicándose de una Internacional que aportaba un contenido revolucionario al internacionalismo, planteó el problema del lugar político de Clarté. Un año más tarde, Barbusse se adhirió a la premisa del comunismo internacional, conservando no obstante la independencia de la revista. Posteriormente, la revista esbozó un acercamiento y un plan de acción común con los surrealistas. Años después, defenderá las tesis de la oposición rusa (1927) y, finalmente, cederá el espacio a otra revista, de orientación trostkysta, *La lutte des classes*, en 1928.

<sup>40</sup> PUGA, 1956, p. 1.

<sup>41</sup> Cit. por PARIS, 1981, p. 146.

<sup>42</sup> RACINE, 1967, pp. 484-519.

En América Latina, el argentino Manuel Ugarte (1875-1951), de vuelta en París, participó en la creación (1919), junto con Henry Barbusse, Romain Rolland, Bernard Shaw y Albert Einstein, entre otros, del Comité por la Paz, patrocinado por Anatole France. Este mismo año, en su breve estadía en París, el escritor peruano José Carlos Mariátegui visitó a Henry Barbusse en la redacción de *Clarté*. Visita que se repetirá cuatro años más tarde. Los primeros textos consagrados a Barbusse y el grupo Clarté datan de los años 1923-1924. La revista coordinada por José Vasconcelos y editada por la SEP, entre 1921 y 1923, *El Maestro. Revista de cultura nacional*, publicó traducciones de textos de Henri Barbusse y Romain Rolland.<sup>43</sup> En Perú, José Carlos Mariátegui publicó el artículo de su autoría, “El Grupo Claridad”, en la revista *Minerva*, en la edición del 5 de abril de 1924, en el cual analizaba la postura de la Internacional del Pensamiento, poniendo énfasis en su adhesión de esta organización al PCF, y no tanto en sus propósitos pacifistas. También publicó “Henri Barbusse” (1924) y una reseña del libro del mismo autor, *Les Enchainements* (23 de mayo de 1925).<sup>44</sup> Por su parte, Romain Rolland escribió el prefacio del primer libro de Víctor Haya de la Torre, quien por esa época constató: “La influencia del pensamiento de Romain Rolland sobre nuestras primeras reacciones es innegable”, y añadía: “Pocas obras y sobre todo pocas vidas europeas, están tan cerca de los orígenes de la insurrección de la juventud latinoamericana”.<sup>45</sup> La influencia del Premio Nobel se extendió, por ejemplo, a Chile, donde la Federación de Estudiantes editó, desde inicios de la década de 1920, la revista *Claridad*, traduciendo textos del escritor francés; en Brasil se formó un grupo y una revista de vida efímera *Claridad*, encabezada por Mauricio Lacerda y Nicanor Nascimento, en 1922; en Argentina, el grupo y la revista *Claridad* (1926-1941), editada por el inmigrante español Antonio Zamora y asociada al Partido Socialista, contó también con una editorial donde se tradujeron numerosos textos marxistas. En este país, José Ingenieros —considerado

<sup>43</sup> Versión facsimilar editada por el Fondo de Cultura Económica en México, 1979.

<sup>44</sup> MARIÁTEGUI, 1988, pp. 152-164.

<sup>45</sup> Víctor Haya de la Torre, “Romain Rolland”, *Europe*, 15 de febrero de 1926, núm. 38, pp. 202-208. Cit. por PARIS, 1981, p. 148; HAYA DE LA TORRE, 1926.

junto con José Vasconcelos como el maestro de la juventud— se adhirió a los ideales de Clarté y publicó una serie de ensayos sobre el tema, que conformaron *Los tiempos nuevos* (1921). Romain Rolland, en una carta dirigida a Vasconcelos, en 1924, había aportado sin ambigüedades su apoyo y su simpatía a la Revolución mexicana, a la que veía como una amplia promesa social y cultural.<sup>46</sup> Era la época en la que el secretario de Educación convocaba a debatir, en el Congreso de Escritores y Artistas, sobre el rumbo del arte en un México recién salido de la tormenta revolucionaria. Diez años más tarde, en respuesta a una carta de Henri Barbusse, Vicente Lombardo Toledano elaboró un extenso y único esbozo autobiográfico.<sup>47</sup>

Si José Mancisidor admiraba a Emile Zola y encontraba un parentesco con Romain Rolland,<sup>48</sup> es con Henri Barbusse con quien más paralelos pueden establecerse: Ambos ex combatientes, en la Primera Guerra Mundial y en la Revolución mexicana, respectivamente; ambos traumatizados por los horrores de los campos de batalla y convertidos en soldados de la paz. A imagen de Barbusse, quien fundó l'Association Républicaine des Anciens Combattants (1919), Mancisidor fue fundador y vicepresidente de la Liga Internacional Pro Paz Mundial, creada en Xalapa, el 1 de octubre (1928),<sup>49</sup> y se quería el hombre de la reunión de todas las buenas voluntades. Como Barbusse, favoreció en México el surgimiento de una literatura revolucionaria, dirigiéndose tanto a los proletarios como a los intelectuales, y militó por la unión de un proyecto cultural y político común. Como Barbusse, pregonaba una actitud militante en relación con el arte y una concepción abierta del arte y la cultura. Como Barbusse, Mancisidor cultivó el gusto por la elaboración de biografías de grandes figuras: Marx (1934), Romand Roland (1935), Zola (1940), Henri Barbusse (1945), Gorky (1946) y Stalin (1950).<sup>50</sup> Como Barbusse,

<sup>46</sup> HAYA DE LA TORRE, 1926, pp. 202-208; PARIS, 1981, p. 148.

<sup>47</sup> LOMBARDO TOLEDANO, 2004, pp. 71-72.

<sup>48</sup> Como Zola y Barbusse, pensaba que "Es necesario que la sociedad vieja desaparezca suavemente, pacíficamente, si es posible. Y sólo por medios revolucionarios si no existen otros". Cit. por BERRIOS, 1978, p. 45.

<sup>49</sup> Archivo Municipal de Xalapa, paquete 20, exp. 583, leg. 56, f. 1.

<sup>50</sup> La historiadora Tamara Motylova anota que, en 1916, "Gorky se dirigió a un cierto número de escritores de renombre y les pidió que escribieran, para la juventud, las biografías de las grandes figuras de diversas épocas. A Romain Rolland le propuso Beethoven". MOTYLOVA, 1980, p. 7.

Mancisidor siempre tuvo el respaldo del Partido Comunista. Como Barbusse, Mancisidor fue hasta su muerte un ciego admirador de Stalin. Barbusse falleció el 30 de agosto de 1935; Mancisidor en 1956.

## CONCLUSIONES

Los insurgentes estridentistas llegaron a su fin y se disolvieron como grupo vanguardista en 1927. Si bien dos de los tres miembros más importantes tomaron por unos años el camino del exilio voluntario, a su regreso al país continuarían participando en diferentes niveles con el grupo Noviembre, del cual Germán List Arzubide formó parte. Tanto el movimiento estridentista como Noviembre coincidieron con los doce años de gobiernos populistas de Heriberto Jara y, por dos ocasiones, de Adalberto Tejeda, en Veracruz.

Como hemos podido ver en un primer tiempo, Noviembre surge en Xalapa en un medio provinciano, donde reflexiona sobre nuevas posibilidades de creación artística y cultural. En el México de antes de 1933 no había muchos antecedentes de intelectuales negándose a ser “mujiks literarios” (Stefan Sweig *dixit*) y atreviéndose a pensar o a decir lo que pensaban. Lo que derivó de la revolución bolchevique eran verdades que escapaban a la mayoría de los intelectuales, no a todos. Algunos permanecieron ciegos ante los estragos del estalinismo y se apoyaron en una dictadura para combatir la otra. Ahora bien, escritores como Mancisidor y Turrent Rosas, e incluso dirigentes políticos como Adalberto Tejeda, manifestaban su aceptación entusiasta del marxismo. Pero no fueron comunistas (ni pretendieron serlo), si por este término entendemos el sentido que Marx y Engels le atribuían; estos son los que “luchan por alcanzar las metas inmediatas y defender los intereses de la clase obrera [y] apoyan siempre y en todas partes todo movimiento revolucionario que vaya dirigido contra el régimen social y político existente”. Y por comunismo: “la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoalienación humana, y así, la verdadera apropiación de la naturaleza humana, para el hombre y por el hombre”.<sup>51</sup> Aparente contradicción, la *Ruta* de

<sup>51</sup> MARX Y ENGELS, 1987, p. 32.

Noviembre se comportó como compañera de ruta del antifascismo, compañera de ruta de la URSS, pregonando la “defensa de la URSS” para combatir al fascismo internacional.

A lo largo del presente trabajo se demostró la importante contribución de Noviembre en la formación de la cultura dominante. Asimismo, se puso de relieve el preconcebido punto de vista selectivo con el que, siempre de paso, la producción historiográfica ha abordado a este tipo de sujetos.

A través de la revista *Ruta*, hemos podido apreciar las relaciones que el grupo que la animaba mantuvo con otros escritores y otros movimientos tanto nacionales como extranjeros (Clarté, la LEAR). Así, por ejemplo, de entre los asistentes al Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, en Valencia, España, en julio de 1937, publicaron en *Ruta*, además del mismo José Mancisidor, Octavio Paz, Pablo Neruda, Tristan Tzara y Louis Aragon, entre otros. Pocos artículos fueron de orden político o ideológico, siendo inexistentes los escritos incondicionales a la URSS. En cambio, se pueden destacar trabajos con planteamientos marxistas como el de Lorenzo Turrent Rozas sobre el fallecimiento en México del escritor exiliado argentino Aníbal Ponce (1938) —considerado como el continuador de la obra de José Carlos Mariátegui—, quien representó el momento más lúcido del pensamiento latinoamericano marxista no estalinista. Sin embargo, la revista se abstuvo de presentar puntos de vista críticos sobre la URSS y guardó silencio sobre la represión en la “la patria del socialismo”, que vivía la época del terror (1937-1938). Como tampoco se encuentran artículos sobre la expropiación petrolera ni del exilio de Leon Trotski ni del “Manifiesto por un arte revolucionario independiente”, publicado por Diego Rivera, André Breton y Trotski, el 25 de julio de 1938.

## BIBLIOGRAFÍA

BEBEROVA, Nina Niloláievna

2000 *C'est moi qui souligne*, J'ai Lu, París.

BERRIOS, Alfonso

1978 “Vida y obra de José Mancisidor”, en *Obras Completas de José Mancisidor*, t. 1, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.

BUSTOS, Luis Ramón

- 1998 “Maples, el jefe de la tribu estridentista. Estridentópolis 1925-1927”, *Etcétera*, núm. 275, p. 2 [<http://www.etcetera.com.mx/1998/275/blr0275.htm>, consultado el 17 de abril de 2009].

BUSTOS CERECEDO, Miguel

- 1973 “Imagen de Lorenzo Turrent Rozas” y “José Mancisidor, el hombre”, en *Lorenzo Turrent Rozas. Obras Completas*, Universidad Veracruzana, México.
- 1978 *Obras Completas de José Mancisidor*, t. I, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.

CAPLOW, Deborah

- 2007 *Leopoldo Méndez. Revolutionary Art and the Mexican Print*, University of Texas Press, Print in China.

*Diario de los debates de la Cámara de Diputados*

- 1931 *Diario de los debates de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos Mexicanos*, XXXIV Legislatura, año II, periodo ordinario, t. III, 11 de septiembre.

HAYA DE LA TORRE, Víctor

- 1926 “Romain Rolland y América Latina”, *Amauta*, núm. 4.

HERNÁNDEZ PALACIOS, Esther

- 1997 “Entrevista con Germán List Arzubide”, en Kenneth C. Monahan *et al.*, *Estridentismo vuelto a visitar*, col. Cuadernos de Cultura Popular, Instituto Veracruzano de la Cultura, Veracruz.

KRAUZE, Enrique

- 1983 *Caras de la historia*, Cuadernos Joaquín Mortiz, Joaquín Mortiz, México, 196 pp.

LENIN, Nicolás

- 1922 “On Cooperation”, in *Collected Works*, 4 ed., English version, vol. 33, 474 pp. [<http://www.marxists.org/archive/lenin/works/cw/volume33.htm>, consultado el 28 de marzo de 2009].

LIST ARZUBIDE, Germán

- 1978 “La vida militar de José Mancisidor”, *Obras Completas de José Mancisidor*, t. I, Editora del Gobierno del Estado, Xalapa.

LOMBARDO TOLEDANO, Vicente

- 2004 *Escritos autobiográficos*, col. Obra temática, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, México.

LOWY, Michael

- 1982 *El marxismo en América Latina (de 1909 a nuestros días). Antología*, Era, México.

MAPLES ARCE, Manuel

- 1967 *Soberana Juventud*, Plenitud, Madrid.

- MARIÁTEGUI, José Carlos  
 1988 *Obras completas. La Escena contemporánea*, vol. I, Lima.
- MARX, Carlos y Federico ENGELS  
 1987 *La sagrada familia (O Crítica de la crítica)*, col. Los grandes fundamentos, vol. I, t. 3, FCE, México.
- MONSIVÁIS, Carlos  
 1976 “La nación de unos cuantos y las esperanzas románticas”, en Héctor Aguilar Camín, *En torno a la cultura nacional*, Conaculta/SEP/INI, México, pp. 161-221.
- MORELL, Jean-Pierre  
 1985 *Le roman insupportable. L'Internationale littéraire et la France (1920-1932)*, Éditions Gallimard, France (á Mayenne).
- MOTYLOVA, Tamara  
 1980 *Romain Rolland*, Nuestro Tiempo, México.
- NEGRÍN, Edith  
 1995 “Una corriente literaria proletaria en Xalapa”, *Centro Virtual Cervantes*, Actas XII, AIH.
- PARIS, Robert  
 1981 *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, trad. de Oscar Terán, col. Cuadernos Pasado y Presente, núm. 92, Ediciones Pasado y Presente, México.
- PUGA, Mario  
 1956 “La última entrevista”, *Novedades*, sección “Literatura”, 2 de septiembre, núm. 389.
- RACINE, Nicole  
 1967 “Une revue d'intellectuels communistes dans les années vingt: Clarté (1921-1939)”, *Revue Française de Science Politique*, junio, vol. XVII, núm. 3, pp. 484-519.
- SAVARINO ROGGERO, Franco  
 2003 *México e Italia. Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, SER, México.
- SCHNEIDER, Luis Mario  
 1964 “Prólogo” a Jorge Cuesta, *Ensayos*, vol. I, col. Lecturas mexicanas, tercera serie, núm. 31, FCE, México.
- TOLEDO, Víctor  
 2009 “Germán List Arzubide: el valor histórico-poético de la vanguardia”, en *Jornal de Poesia Banda hispânica* [<http://www.jornaldepoesia.jor.br/bh22arzubide.htm>, consultado el 2 de marzo de 2009].
- WILLIMAN, John B.  
 1976 *La Iglesia y el Estado en Veracruz, 1840-1940*, trad. del inglés de Ana Elena Lara Zúñiga, SEP, México.